

LA INNOVACIÓN EN LOS MUSEOS Y LA RENOVACIÓN DEL MUSEO MUÑOZ SOLA DE ARTE MODERNO

Izaskun GAMEN BURGALETA

izaskun.gamen@tudela.es

El Museo Muñoz Sola de Arte Moderno, situado en la localidad navarra de Tudela, recoge una variada colección de pintura francesa de los siglos XIX y XX, que el pintor César Muñoz Sola, adquirió a lo largo de su vida, además de una muestra de su propia obra.

Abrió sus puertas en el año 2003 siguiendo, como en muchos museos europeos, la tendencia de recuperar edificios históricos. Se eligió para ello, el edificio de la antigua casa de la familia Veráiz, en pleno corazón de Tudela. Fruto de la reforma dieciochesca de un edificio medieval del que se reaprovechó su escudo, siendo el más antiguo de la ciudad que se conserva. La casa estuvo un tiempo reconstruida en volumen, pero vacía, hasta que se habilitó como sede del Museo Muñoz Sola de Arte Moderno, MMSAM en adelante, conservándose la fachada y sus bodegas.



Exterior del Museo Muñoz Sola.

Con esta breve introducción, conocemos el pasado y el nacimiento de un proyecto cultural que, además de salvaguardar un legado artístico para la posteridad, ofrece un espacio de enriquecimiento para la ciudadanía.



Acceso al Museo Muñoz Sola.

El MMSAM, en sus inicios y en estos últimos años, ha tenido muy presente la importancia del contenido y las actividades complementarias a la colección, organizando extraordinarias exposiciones temporales, ciclos de conferencias con ponentes de gran relevancia cultural, muestras de cine sobre la pintura y sus protagonistas, actividades musicales, laboratorios creativos y un sinfín de talleres familiares e infantiles.

Debemos recordar, que la colección de César Muñoz Sola, forma parte de los fondos museísticos del Gobierno de Navarra, cedidos temporalmente al Ayuntamiento de Tudela, comprometiéndose este último a evitar movimientos de las obras, para proteger su conservación. En el proyecto arquitectónico inicial no se reflejó una diferencia de espacios entre la colección permanente y las temporales, ocasionando cada vez que se realizaba una exposición temporal, el traslado de gran parte de la colección a los almacenes. Con una sociedad que reclama acción y variación en contenidos, disponer de un museo sin renovación de espacios ni muestras temporales, supone un suicidio a largo plazo.



Segunda planta del MMSAM- Sala César Muñoz Sola tras la renovación del discurso museográfico.

Como indica el sociólogo y filósofo Gilles Lipovetsky, en el ensayo "La estetización del mundo", el arte ya no solo se encierra en los museos. Vivimos en una sociedad hipermoderna e hiperestimulada estéticamente. Las personas del siglo XXI, demandamos más información, más aprendizaje y en definitiva tenemos más cultura visual.

Hace un par de años, el paleoantropólogo José María Bermúdez de Castro en la conferencia englobada en el ciclo "el descubrimiento del espacio", en el MMSAM, comentaba que uno de los rasgos fundamentales para la evolución humana del último siglo, ha sido la revolución tecnológica y los avances sociales. Gracias a ellos, las conexiones entre las personas y la información han hecho posible un desarrollo intelectual enorme. En el plano cultural, las colecciones de los museos se pueden visualizar desde cualquier lugar del planeta con acceso a internet. Podemos decir, que vivimos en la era de la imagen en la que la mayoría de las personas, de las sociedades desarrolladas, somos consumidoras de cultura y de arte. La cultura además, se ha democratizado y como no podía ser de otra manera, los museos e instituciones culturales han virado hacia unos programas más sociales y abiertos a toda la ciudadanía.

Con la rapidez vertiginosa a la que avanzamos como sociedad, es impensable que los museos, unas instituciones al servicio de la humanidad, se anquilosen en tiempos pasados, rememorando esos espacios decimonónicos, donde tan solo se mostraba los objetos

elegidos para formar parte de nuestra imaginaria. Los museos de las ideas, donde primaba el objeto sobre el público van quedando atrás para convertirse en espacios más sociales, donde el público es indispensable para su supervivencia. El público, ya no solo quiere observar sino que quiere participar y para ello, los museos deben actualizarse y ofrecer un abanico amplio de actividades con rigor científico.



Exterior del Museo Muñoz Sola.



Segunda planta del MMSAM- Sala César Muñoz Sola antes de la renovación.

Tras unos meses de cierre por reforma el museo reabrió sus puertas con un discurso museográfico actualizado y un recorrido expositivo renovado, que, desde su apertura, apenas había cambiado.

Se hace cada vez más latente la necesidad de innovar en los museos, tendiendo puentes entre las diferencias culturales y sociales de sus habitantes. Los museos

Hace unos meses, y ante la necesidad de disponer de un espacio para exposiciones temporales, terminaron las obras de acondicionamiento de una de las salas del MMSAM, solucionando el problema generado entre la conservación de las obras de la colección estable y la actualización de los contenidos. De esta manera, la colección puede verse enriquecida, consiguiendo una mayor difusión del museo y de sus bienes.

El pasado mes de noviembre se inauguró la primera exposición temporal en la nueva sala, "Figuración contemporánea: el retrato" con artistas de Navarra, (Jan Díez, Itziar Rincón, Javier Sueskun y Susana Ramos) que hacían un guiño al género que tanto fascinó a César Muñoz Sola.

deben estudiar los aspectos distintivos que mejor los definen para diseñar una oferta de calidad. La sociedad contemporánea es multicultural y dispone de tiempo libre para consumir, tiempo que nuestros antepasados no tenían. Con la democratización de la cultura, aparecen nuevos competidores y empresas donde se entremezcla la cultura y el ocio, sin llegar en muchas ocasiones a diferenciar entre ambos.

Ante lo efímero del consumismo visual y la acumulación pasajera de cultura, con una rápida digestión, los museos representan la estabilidad para asentar conocimientos y apreciar el deleite pausado y reflexivo. Su misión no es la de crear un sinfín de acciones, sino generar el poso cultural que ayude al crecimiento personal con sujetos cada vez más exigentes intelectualmente. ■

Sala central de la segunda planta del MMSAM. Primera exposición temporal "Figuración contemporánea el retrato" tras la reforma

